**EL ALMA PIENSA?**

Se dice que el ser humano debería vivir cada día como si fuese el ultimo por qué no se sabe cuando termine su existencia, cuando se encuentre con el límite de su “aquí y ahora”. Nos movemos como en un laberinto en el que se encuentran nuestras emociones, sensaciones, sentimientos, las percepciones de la realidad individual, la racionalidad y los pensamientos de cada ser, todo por la búsqueda del conocimiento propio. Hablamos de un Laberinto en el que encontramos un sinnúmero de elementos tales como que el alma se ha desplazado por el cuerpo hasta volver a su asiento, a su lugar pero que hace esta alma (mente)?. Hay un dato curioso y es que podríamos decir que así como existen tres almas (racional, cristiana e inmaterial) existen también tipos de pensamiento como inductivo, deductivo, lógico que conformar el pensamiento humano. Aristóteles planteaba en su teoría antropológica que el alma está dividida en tres almas: vegetativa, sensitiva e intelectiva o racional, el alma sensitiva es la más importante porque es la que nos permite movernos, sentir y relacionar con los demás entonces esta alma también está dotada de una capacidad para reconocer y clasificar sensaciones pero con todas estas teorías quien iba a pensar que a principios del siglo XVII el alma inmaterial pudiese estar situada en el cerebro. Willis consideraba al cerebro y la mente como una unidad indivisible. Es curioso ver como los animales puede ser fieles o infieles mientras que el ser humano pueden poseer contradicciones ser fiel o infiel amar a la vez que odia y viceversa pero acá podríamos caer en la justificación de que el cerebro adultera la realidad con el objetivo de proteger nuestro sentido de supervivencia dándole un sentido de coherencia a nuestra realidad que se ve altamente manipulada por los sentidos y las emociones en la que la memoria almacena una historia con mucho de veracidad y también de fantasías y alteraciones.

Si el alma piensa o no es asunto de cada individuo pero lo cierto es que todos nuestros procesos están relacionados entre sí y podríamos decir que nuestra alma recorre cada parte del cuerpo y que podríamos explicar ciertos aspectos pero que no podríamos interpretar otros.

Como indica Robert Hare:

“…pueden entrar en tu cerebro e

Intentar imaginar qué piensas;

Sin embargo, jamás podrán

comprender como te sientes